

Problemas reproductivos en la yegua

▼ **JOSÉ LUIS CARVAJAL RAMOS.** PROFESOR ASOCIADO. DPTO. PRODUCCIÓN ANIMAL. UPM.

La yegua, desde el punto de vista de la reproducción, se define como una hembra poliéstrica continua estacional. La estación sexual está relacionada con la duración del día, es muy manifiesta en primavera y verano, va disminuyendo progresivamente a lo largo del otoño y termina por desaparecer en el invierno. La gestación dura 11 meses, con lo que los potros nacen en primavera y verano, cuando se dan las condiciones más favorables para su crianza.



El intervalo entre celos es de 21 días de media, varía entre 18 y 24, pero es frecuente ver en el período de monta que los celos reaparecen a intervalos más cortos.

El celo tiene una duración media de 6 días, es más corto en aquellos celos que siguen inmediatamente al parto (3-4 días) y más largo al comienzo de la estación sexual (8-9 días). La ovulación es espontánea y se produce 24-48 horas antes de terminar el celo.

En general, se considera la mejor edad para cubrir a la yegua los 3 años (la pubertad aparece a los 18 meses), para que tenga el primer parto con 4 años, así no comprometemos su desarrollo corporal. La edad reproductiva va desde los 3 a los 15-16 años, en casos excepcionales pueden reproducirse hasta los 25 años.

Los problemas de reproducción de la yegua se podrían diferenciar en dos grupos: fallos en el manejo reproductivo y causas patológicas.

Problemas de manejo

Hay que tener en cuenta algunas consideraciones sobre el manejo reproductivo de la yegua que inciden en su fertilidad.

Como premisas generales se puede señalar que el período que estadística-

mente se estima más óptimo para la fertilidad es el final de la primavera y principio del verano (**figura 1**). Las yeguas muy obesas o muy delgadas tienen menos probabilidades de éxito. Y las yeguas cubiertas desde los 3 años que se mantienen regularmente en producción desde entonces, tienen más probabilidades de concebir que las que tienen partos esporádicos.

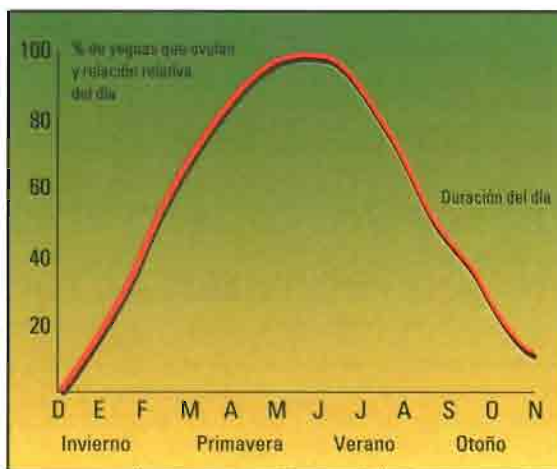


Figura 1.-Asociación entre la duración del día y la estacionalidad reproductiva.

Detección del celo

La monta en libertad prácticamente no se realiza, ya que los sementales son escasos y valiosos, así se evitan posibles lesiones y, sobre todo, no se regula la actividad

sexual de éstos, con lo que se obtiene un menor rendimiento reproductivo (dan muchos saltos por yegua).

Para sacar mayor rendimiento a los sementales las yeguas se cubren por monta vigilada o a mano y también es posible someterlas a inseminación artificial. En ambos casos es primordial detectar correctamente el celo, para ello se exponen a un macho entero (recela), y si la hembra se encuentra en ese período se provocan una serie de síntomas característicos: levantamiento de la cola, emisiones frecuentes de pequeñas cantidades de orina, apertura intermitente de los labios vulvares y reflejo de inmovilidad. La yegua que no está en celo responde de forma pasiva o agresivamente al macho recela.

Un problema para propietarios con una o dos yeguas estriba en detectar cuándo están en celo por carecer de semental para probarlas, entonces tendrá que llevarlas a una parada de sementales o una explotación de cría caballar. Algunas yeguas son muy sensibles al cambio de ambiente y ante la presencia de personas extrañas, alterándose los síntomas de celo. En otras ocasiones se pueden observar los síntomas en la propia explotación, en el transporte de la yegua a donde se encuentra el semental desaparecen los síntomas del celo, impidiendo la monta. Entonces queda la posi-

Felipe confía en TI!

Todos tenemos derecho a alimentos sanos y seguros. Y una alimentación sana empieza por un ganado sano y productivo.

Para estar en perfecto estado, tanto monogástricos como rumiantes necesitan un aporte regular de fósforo disponible biológicamente.

Solo los fosfatos inorgánicos para alimentación animal que llevan el símbolo de calidad pueden garantizar un aporte previsible, de alta calidad, libre de contaminantes y con un mínimo de impurezas.

Salud animal y seguridad son la principal preocupación de la cadena alimenticia. No lo dejes al azar: usa solo fosfatos inorgánicos que lleven el símbolo de calidad.

Felipe cuenta contigo.



FOSFATOS ALIMENTICIOS INORGÁNICOS
grupo sectorial del CEFIC

EUROPEAN CHEMICAL INDUSTRY COUNCIL
Av. E. Van Nieuwenhuyse 4 - Box 2
B-1160 Brussels
Tel.: (32) 2 676 72 40 - Fax: (32) 2 676 73 01



Las yeguas se cubren por monta vigilada o a mano.

bilidad de ver, por palpación rectal o ecografía, si está en condiciones todavía de ser cubierta y someterla a inseminación artificial.

Hay yeguas que tienen un carácter muy tímido y no muestran signos de celo con un semental muy agresivo y que relincha en exceso. Estas yeguas muestran sus síntomas al estar cerca del semental para poder olerlo y oírle, pero sin verle.

Las yeguas vírgenes serán probadas con un semental tranquilo las primeras veces que tengan celo para que no se atemorizen.

Por último, señalar que la presencia del potro lactante también altera a veces el comportamiento normal de celo.

Cubrición

Un problema importante en la yegua es la larga duración de su celo, oscila entre los 4 y los 9 días, aunque en ocasiones se alarga este período. Los espermatozoides sólo conservan su vitalidad durante 24-30 horas en el aparato genital femenino, y el óvulo tiene una vida media de unas 6 horas tras la ovulación. Ésta tiene lugar 24-48 horas antes del final del celo, pero como la duración del celo es muy variable es muy difícil predecir el momento de la ovulación.

La cubrición se puede realizar de dos formas: sin control de la ovulación y con control de la ovulación.

En la cubrición con control de la ovulación se detecta el celo diariamente con el recela y se cubren tan pronto como acepten la monta. La hembra será cubierta cada 2 días hasta que no acepte al macho. Este método es simple y no requiere asistencia veterinaria, pero tiene el inconveniente de requerir un alto grado de cubriciones por fecundación. Generalmente los sementales deben de cubrir a muchas hem-

bras y así son sometidos a mucho desgaste. Según avanza la estación de monta el semen va siendo más pobre en espermatozoides con lo que se perjudican las últimas yeguas a cubrir durante la estación.

En la cubrición con control de la ovulación sólo se realiza ésta cuando hay una probabilidad razonable de fecundación. Esto se realiza mediante la palpación vía rectal del ovario, para ver el cambio de forma y consistencia del folículo antes de la ovulación. La yegua se debe cubrir cuando el folículo maduro alcance los 3.5-4 cm de tamaño.

También hay que fijarse en la consistencia del folículo, ésta es firme 24 horas antes de la ovulación. En las últimas 24 horas la presión interna disminuye, este es el momento de cubrir a la yegua.

Pero en todo esto también existen variaciones en las yeguas, hay casos en que no se detectan cambios de consistencia o incluso se vuelven más duros antes de ovular. Siempre se comprueba 2 días después de la cubrición si ha habido ovulación y si no hay que volver a cubrir a la yegua.

La técnica de la ecografía permite hoy en día observar perfectamente la evolución del ovario durante el ciclo y detectar cuando se produce la ovulación.

Cubrición después del parto

Las yeguas entran en celo 9 días des-

pués del parto, aunque este período varía entre 3 y 13 días. Muchos criadores prefieren cubrir a la yegua en este celo porque es un celo siempre visible, en ocasiones luego no muestran síntomas de celo durante la crianza del potrillo (la lactación y la presencia del potro pueden alterar el ciclo ovárico).

Si no hay lesiones tras el parto se pueden cubrir en el primer celo. En las siguientes situaciones no se debe hacer: si hubo retención placentaria de más de tres horas, desgarraduras que no han curado plenamente, traumatismos en el tracto genital, presencia de exudados u orina en vagina, mucosa descolorida o congestionada y falta de tono en útero o vagina. En estos casos hay que esperar a los siguientes celos, una vez que hayan desaparecido estas lesiones, de lo contrario podemos provocar infecciones en el útero.

Diagnóstico de gestación

En los días que siguen a la cubrición la yegua debe de estar tranquila, evitando cualquier excitación o esfuerzo. Hay que facilitar la nidación del embrión en el útero.

La yegua cubierta se lleva ante el semental a los 20-25 días del comienzo del pasado celo. Si rechaza la monta tenemos una gran probabilidad de que la yegua esté preñada, pero podemos encontrar yeguas que no están gestantes y rechazan al semental (8%). En otros casos (5%) muestran signos de celo aún estando gestantes, a veces signos muy pronunciados, con lo que se les da el servicio del semental de nuevo y como consecuencia se pueden provocar abortos.

Cuanto antes hay que diagnosticar la gestación. Con la palpación rectal un experto la puede diagnosticar en 40-45 días al notar el engrosamiento del útero. Con el uso de la ecografía se puede diagnosticar a los 14 días. Es el mejor método pues evitamos que yeguas gestantes que pueden mostrar signos de celo sean montadas de nuevo por el semental.

Problemas patológicos

Endometritis y endometriosis

La mayoría de las yeguas que tienen

CUADRO I. TASAS ESPERADAS DE PARTO EN YEGUAS SEGÚN LA CLASIFICACIÓN HISTOLÓGICA DEL ENDOMETRIO

Categoría	Grado de patología endometrial	Tasa de partos esperada (%)
I	ausente	80-90
IIA	leve	50-60
IIB	moderada	10-50
III	grave	< 10

Segun Kenney 1986.

problemas de fertilidad se deben a problemas uterinos. Las endometritis son procesos inflamatorios de la mucosa del útero o endometrio debidos a infecciones bacterianas o a otras causas. Las endometriosis son procesos degenerativos del endometrio que sufren de forma creciente las yeguas a medida que avanzan en edad y será un proceso más o menos irreversible.

En cualquiera de las dos situaciones no se puede producir la gestación porque la mucosa no esta apta para la nidación del embrión.

Las endometritis en la yegua raramente dan síntomas evidenciables, se prolongan en el tiempo y se transforman en crónicas. Si no son muy severas las hembras tienen ciclos normales, por lo que muchas veces, si no se hace un estudio en profundidad de la yegua, pasan desapercibidas.

Según el grado de alteración del endometrio nos encontraremos con diferentes tasas de fertilidad (**cuadro I**).

El diagnóstico de las endometritis se basa en un cultivo bacteriano positivo y se debe confirmar con un resultado citológico positivo (presencia de neutrófilos en el infiltrado inflamatorio en las endometritis agudas y linfocitos, células plasmáticas y neutrófilos en las crónicas). El diagnóstico de la endometriosis se basa en el examen histopatológico de una biopsia uterina.

El tratamiento de las endometritis se realiza a base de lavados uterinos con antibióticos o soluciones antisépticas. El de la endometriosis tiene menos posibilidad de éxito. Se basa en realizar una descaamación física o química del endometrio.

Algunas yeguas tienen predisposición a padecer infecciones uterinas porque aspiran aire a través de los labios vulvares hacia la vagina y/o porque depositan materia fecal cerca de los rebordes vulvares.

Se debe a la conformación del periné y a la angulación del plano vulvar (ano profundo y vulva saliente en lugar de ser casi vertical), estas hembras son subfértiles y hay que realizarles la sutura quirúrgica de la parte superior de los labios vulvares (operación de Caslick) que previene este problema.

Alteraciones del ciclo

El cuerpo lúteo persistente es relativamente frecuente, siendo una causa de infertilidad. Se debe diferenciar del anestro verdadero, mediante la determinación de



La lactación y la presencia del potro pueden alterar el ciclo ovárico.

progesterona. Se trata con la administración de prostaglandinas.

Los celos silenciosos son otra alteración. Son celos sin signos externos por lo que pasan desapercibidos. En estos casos hay que hacer un seguimiento del ciclo ovárico mediante ecografía y cuando se detecta el celo hacer una inmovilización a la yegua para permitir la monta. En casos extremos hay que recurrir a la inseminación artificial.

El celo prolongado puede aparecer al final o al principio de la temporada de cría, pero en general desaparece espontáneamente. Cuando el celo se prolonga durante mucho más tiempo pasamos a la ninfomanía. Las yeguas entonces tienen una conducta sexual agresiva y son de un manejo peligroso para el hombre; se tratan con hormona luteinizante y progesterona, los resultados son variables.

Mortalidad embrionaria y aborto

La mortalidad embrionaria es la interrupción



de la gestación durante los primeros 40 días de la misma. El aborto es la interrupción de la gestación entre los días 40 y 300.

Las causas de pérdida de gestación pueden ser de tipo infeccioso, no infec-

cioso o desconocidas. Tienen una alta incidencia, entre el 5 y 15%.

Dentro de las infecciosas una de las más conocidas es la causada por el herpesvirus-1 equino (virus de la Rinoneumonitis equina), produce aborto entre los meses 9º-10º de gestación. Toda yegua destinada a criar debe estar vacunada frente a este virus. Después existen bacterias que causan endometritis ligeras en un principio, la yegua puede quedar preñada, pero que después avanzan e infectan al feto produciendo el aborto, con lo que volvemos a incidir en la gran extensión que tienen las endometritis y lo importante que es realizar biopsias uterinas en las yeguas antes de someterlas a la cubrición.

Entre las causas no infecciosas tenemos la gestación gemelar, el aborto por traumatismos. Después existe un grupo de abortos de origen desconocido. En su mayoría podrían ser debidos a desequilibrios hormonales.

La mayor frecuencia de estos abortos tiene lugar entre el 5º y 6º mes de gestación y no se pueden prevenir por no conocer exactamente su causa.

Conclusiones

La yegua presenta bastantes más problemas en su reproducción que otras hembras domésticas. Para obtener buenos resultados de fertilidad se necesita una atención veterinaria muy especializada. Que su ciclo sea algo irregular obliga a un mayor control de su ciclo ovárico, bien por palpación rectal o por ecografía para tener total precisión. Por otro lado, la alta incidencia de endometritis y endometriosis obliga a realizar estudios citológicos y biopsias de la mucosa del útero con frecuencia. Todo esto tiene un elevado coste económico que es asumido por ser hoy en día la cría caballar una producción de lujo. ■